

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre

MOMENTOS HISTÓRICOS

EL AGUA Y ALCANTARILLADO DE CIUDAD REAL

¡Oh valle de los Molinos!
¿Cuál será al fin tu ventura?
¿Podrá ser la desventura
de un pueblo de Beduinos?

Perdonad el figurado calificativo que por rimar aplico a los paisanos de mis hijos y convecinos de un servidor.

No por esto dejaremos de reconocer que en Ciudad Real se vienen sucediendo las generaciones sin fijar sus ideas en una sancionada orientación de mejoramientos y esto hace creer fácilmente a los extraños, que su tutela puede redimirnos para ser presentados por ellos en la vida de las grandes ciudades.

Yo tengo un criterio formado para remediar ese mal—mal gravísimo—cuyo remedio lo hallo sencillamente en procurar cada mayor de edad, vivir apartado del servilismo y con la digna bondad que esto engendra en el carácter, emitir libremente su criterio en todas las ocasiones y estaremos exentos entonces de albergar o tolerar insidiosidades.

A todos en general y a nadie en particular me refiero con lo expresado, pues tres señores de todos mis respetos que actualmente nos honran con su estancia en esta capital tratando el asunto de abastecimiento de aguas potables, no han de resentirse con mi alusión, cuando puede ser muy bien, que a causa de nuestra propia desorientación, produzcan un mal a todos, siendo no obstante capaces de realizar la obra más provechosa que pudiéramos imaginar en el engrandecimiento que anhelamos.

Los tres dignos protagonistas de este pobre artículo mío, compondrán seguramente la capacidad comercial que se necesita para el fácil desenvolvimiento de toda empresa industrial, y el capital, el derecho y la técnica, no podrán ser mejor representados en casos análogos al que nos ocupa.

Bajo esta impresión que tengo de los caballerosos visitantes, he de hacer sin embargo un poco de historia referente a los intentos realizados en otras ocasiones para abastecer de aguas a Ciudad Real, sin más objetivo, que unificar los criterios de las personas que hayan de intervenir en el problema, para que sea esta la ocasión del triunfo definitivo.

Sepamos antes que se trata de una empresa que mediante la concesión

oportuna como abastecedores, nos traerán las aguas que puedan alumbrarse en el Valle de los Molinos. Prescindamos de las condiciones en que pueda otor-

es concejal, la pretensión del Sr. Picabea y si es pudiente, no se impondrá sacrificio alguno, por que lo considerará infructuoso, recordando solamente que el Sr. Redondo no pudo hallar en los muchos años que fué concesionario, empresa alguna que aportase capital para este negocio, por las dificultades que existen para disponer de las aguas y lo aventurado que es lograr mayores alumbramientos, sin conseguir no obstante en el mejor de los casos, un completo abastecimiento, que obligue a la construcción de alcantarillado que por el escaso desnivel de nuestro terreno ha de hacerse en costosas condiciones, para ser luego de dudosa utilidad.

Creo casi infantil decir, que la aspiración de todo pueblo es poseer un caudal de aguas de inmejorable potabilidad y capaz de conducir los arrastres en nivel; pues los menos observadores de las causas que contribuyen al engrandecimiento de las ciudades, se saben esto de memoria.

¿Como se explica pues, que estemos ya con las manos en la masa, según nuestro alcalde ha dicho a la prensa, refiriéndose al proyecto planteado por el Sr. Picabea representante de una poderosa sociedad bilbaina? ¿Presentan estos señores el suficiente caudal de agua? ¿Se ha visto ya?

¡No, Sr. Palacios!, deje fermentar la levadura para que la cocción produzca un agradable y provechoso sustento.

Al Valle de los Molinos ha ido recientemente una Comisión del Ayuntamiento y trajo la impresión de que allí no había aguas ni para beber los actuales habitantes de Ciudad Real. Al Valle de los Molinos fué una Comisión presidida por el Ingeniero de Caminos D. Casimiro Juanes, con motivo del acuerdo que se tomó en la reunión celebrada en la Diputación provincial a instancias, y presidida por el Excmo. Sr. Obispo entonces de esta diócesis Dr. D. Remigio Gandásegui, para facilitar al Sr. Redondo el capital que iniciaba necesario a la realización del abastecimiento y que se obligaron a suscribir los asistentes al acto si el informe del Sr. Juanes aconsejaba la conveniencia, y no obstante el decidido empeño que mostró el Sr. Gandásegui



EXCMO. SR. D. JOSÉ CENDRERO Y DÍAZ DEL CASTILLO, ILUSTRE ABOGADO FALLECIDO EL DÍA 5 DEL ACTUAL, CUYA MUERTE HA SIDO SENTIDÍSIMA POR LAS GRANDES SIMPATÍAS QUE GOZABA DEBIDO AL AMOR QUE SIEMPRE PROFESÓ A LOS SUYOS, HABIENDO CONSAGRADO SU VIDA AL ENGRANDECIMIENTO DE SU PATRIA CHICA Y COLABORADO INTENSAMENTE EN LOS DESTINOS DEL PAÍS CON SU ACTUACIÓN EN LA POLÍTICA LIBERAL, REPRESENTANDO AL SR. GASSET EN ESTA PROVINCIA Y AL DISTRITO EN EL CONGRESO O SENADO EN TODAS LAS LEGISLATURAS.

garse la concesión, puesto que lo fundamental, es lo que debemos dirimir en estos momentos.

Quien haya fijado un poco de atención en los hechos acaecidos antes de anularse la concesión que el Ayuntamiento tenía hecha al difunto D. Patricio Redondo, se negará rotundamente a votar, si

por realizar tan importantísima mejora, dejó de ocuparse de tal proyecto y de aconsejar la aportación del capital que se pedía, ante el informe que el Sr. Juanes le facilitó.

No persigo con lo expuesto negar que la empresa tan dignamente representada por el Sr. Picabea, sea incapaz de ver lo que otros muchos no vieron, sería una osadía imperdonable en mí, pero debe serme permitido decir, que este abastecimiento del Valle de los Molinos, es el último recurso a que debemos acudir por los hechos apuntados y que tomándose en consideración mi artículo publicado en el número 191 de esta revista, se hagan los estudios necesarios para tener el convencimiento de si es o no realizable lo que en él se dice referente al Río Bullaque y en caso afirmativo, el señor Picabea, podría emprender con nosotros un negocio de indiscutibles resultados, el pueblo de Ciudad Real resolvería de plano tan magno problema y su Ayuntamiento aportaría formidables ingresos al presupuesto, que le permitirían vivir con el preséjio y buen concepto por que todos debemos velar.

Tercien en estos momentos históricos los hidalgos hijos de la Mancha y dñese por aludidos especialmente el Ingeniero Jefe de Obras Públicas D. Ezequiel Naranjo y el Inspector de Sanidad D. Federico Fernández, cuyas personalidades aportarán los convencimientos necesarios, para no ser víctimas de errores o dejar en entredicho nuestro amor al terruño.

¡Oh valle de los Molinos...!

ENRIQUE PÉREZ PASTOR.

Se necesita un Redactor-Viajante en esta Revista para informar constantemente de toda la Región.

Dírijanse a la Dirección para tratar de sueldo y demás condiciones

EL 6 DE JUNIO DE 1808

(Recuerdo de nuestra Independencia)

A mi queridísimo padre, en su octogésimo uno cumpleaños.

Fué un episodio suelto de aquella jornada memorable que el general Castaños calificó como «el servicio más grande que pudiera imaginarse, en obsequio de la independencia de la nación»; fué una ignorada estrofa del poema heroico que en el concierto de las glorias españolas supo entonar el pueblo hidalgo en que vió la luz primera el inmortal autor de «El Bernardo» y «Grandeza Mejicana».

El alarido bélico lanzado por los héroes del Dos de Mayo al sentir posarse

la planta del invasor en el corazón de España, cruzando llanos manchegos y tierras andaluzas con la celeridad que la penuria de comunicaciones permitía, había llegado, en vibraciones de viril protesta y de santa indignación, hasta la ciudad que era ya perla preciada del Mediterráneo, y había de ser luego ostial de las libertades patrias. La gloria de la batalla de Bailén incubaba ya en españoles pechos y en dirección de aquellos campos, en donde la estrella napoleónica debía empezara a eclipsarse, afluían los elementos de lucha de invadidos y de invasores.

Eran las primeras y diñanas horas del día 6 de Junio de 1808. En los campos manchegos los trigales blanquecían bajo la calcinante lluvia de oro de un anticipado solsticio, y por la amarillenta superficie de los lagos graníferos corrían rizadoras brisas que embalsamaban el ambiente con perfumes cereales, como aroma de incienso que se quemara en celebración gloriosa de los misterios eleusinos.

El general francés Ligier-Belair, acampado con varios escuadrones de caballería en la parte Norte de Valdepeñas, disponíase a atravesar este pueblo para incorporarse al ejército de Dupont que se organizaba en los aldeaños de Bailén, cuando recibió la visita de dos emisarios que en tono cortés pero firme y decidido le anunciaron que los valdepeñeros, armados de todas armas y reunidos en masa a la entrada de la villa, se oponían resueltamente a que cruzaran por sus calles los que, habiéndose declarado ya enemigos irreconciliables de España, iban seguramente a derramar sangre de españoles.

Requirió el caudillo bonapartista sus gemelos de campaña, que obraron el prodigio de poner ante sus ojos con el detalle y precisión de una distancia de pocos pasos las huestes enemigas que así le conminaban. Y al distinguir una multitud abigarrada cuyo armamento se componía en muy pequeña parte de trabucos y escopetas y en casi su totalidad de espadas, hachas, hoces y palos, no pudo reprimir un gesto de desdenosa conmisericordia comparando *in mente* la estrambótica traza de aquel improvisado ejército con la imponente marcialidad y vistosa bizarría de sus dragones, en cuyos acerados cascos parecía refulgir aún el sol de las victorias que tan esplendorosamente los bañó en Marenco, en Jena y Austerlitz.

Ligier-Belair, queriendo aparecer indulgente ante aquel inesperado rasgo de los valdepeñeros, y tal vez temiendo perder un tiempo precioso para el objetivo de su viaje, dió a los comisionados el encargo de significar a los de Valdepeñas que sólo se proponía cruzar el pueblo pacíficamente y que era notoria temeridad la actitud de desafío de un ve-

cindario que ni contaba con el elemento de defensa de un recinto murado ni con armas adecuadas para un combate serio.

Marcharon veloces los parlamentarios y no tardaron en regresar, manifestando al jefe de las tropas francesas que los valdepeñeros mantenían su resolución con carácter irrevocable.

Tornó el francés a escrutar la lejanía con sus anteojos, y ante sus expresiones insistentes y despectivas acerca de la deficiencia del armamento del paisanaje, el presbítero D. Juan Antonio León, uno de los parlamentarios, pronunció aquella frase célebre, digna de algún héroe espartano: «La falta de buenas armas la suplirá nuestro pecho.» Rasgo de viril noble arrogancia que irritó al general franco haciendo que despidiera a los comisionados duramente y les asegurara que entraría a sangre y fuego en la población.

Media hora después los escuadrones franceses, al toque de degüello, irrumpían como una tromba asoladora en las calles de Valdepeñas, esgrimiendo con una mano el sable y con la otra la tea del incendio. Aquellos fieros dragones, de quienes un historiador ha dicho que llevaban amarrados al arzón de sus sillas y a las colas de sus caballos todos los troncos de Europa, engraidos por la serie ininterrumpida de sus triunfos debieron creer cosa harto fácil la de exterminar en pocos momentos un pueblo indefenso y desconocedor de las artes de la guerra. Pero bien cara pagaron su confianza.

Las campanas de la torre parroquial tocaban a rebato desesperadamente y al conjuro de su voz los vecinos todos, con inclusión de algunas mujeres, entablaron con los franceses una lucha homérica cuya característica defensiva y ofensiva fué una gran copia de originalísimos recursos y estratagemas que el gran repúblico Pi y Margall calificó de «ardides terribles».

Al paso del invasor el suelo apareció erizado de disimuladas y buidas pías de hierro que hacían caer a corceles y jinetes despedazándose en la caída. Puertas, ventanas y balcones vomitaban plomo mortífero y aceite hirviendo, y de las alturas caía una verdadera lluvia de tejas y proyectiles de todas clases, que eran lanzados por manos invisibles con furia inusitada. Momentos hubo en que la espantosa sarracina revistió caracteres apocalípticos y la muerte paseose triunfante, a los resplandores siniestros del

MUEBLES, LOZA Y CRISTAL
CONTRERAS
TOLEDO. CIUDAD-REAL

incendio, por entre montones de cadáveres, escombros humeantes y sangrientos arroyos.

Entre tanto, las mujeres, los ancianos, los niños y los enfermos, angustiados y silenciosos, esperaban el resultado de la feroz contienda ocultos en las cuevas—estas cuevas manchegas que evocan panteones neolíticos y romanas catacumbas, con sus interminables rampas escalonadas que desembocan en tenebrosas salas abiertas en la roca y decoradas la humedad con seculares estalactitas y fungosos recubrimientos.

En uno de estos subterráneos—que fueron el baluarte salvador de tantas vidas valdepeñeras—permanecían desde el comienzo de la lucha dos damas, madre e hija, pertenecientes a un esclarecido linaje cuya genealogía dió a España soldados próceres y virreyes ilustres a sus Américas.

La joven—en quien es fama que concurrían una belleza peregrina y un valeroso espíritu heredado de sus mayores—, arrodillada ante el sillón ocupado por la anciana, esforzábale en reanimar a ésta que desfallecía por el doble influjo de una antigua y cruel dolencia física y de la terrible congoja del momento.

Cada vez que el repiqueteo macabro de una descarga de fusilería o el ruido sordo de un derrumbamiento producido por el incendio llegaba hasta la cueva, un temblor de espanto agitaba las manos de aquellas dos mujeres que se posan febriles y suplicantes en un Crucifijo, en ruego supremo y fervoroso de que terminara el horror incomparable de la tragedia.

En tales instantes el alma desolada de aquella ilustre anciana ponía en sus labios la agonía de cruel preocupación.

—¡Dios mío, mi hijo!... ¿Habrán muerto a mi hijo?...

Sucedíanse luego momentos de silencio, que eran como puntos de apoyo en aquellos corazones que se hundían en el vacío doloroso de su ansiedad, y escuchábase nuevamente el crepitar fatídico de las armas y el retumbo estremecedor de los hundimientos.

La voz maternal, opaca en opacidad de muerte, renovaba su imploración:

—¡Salvalos, Señor!... ¡Salva a mi hijo y salva a Valdepeñas!...

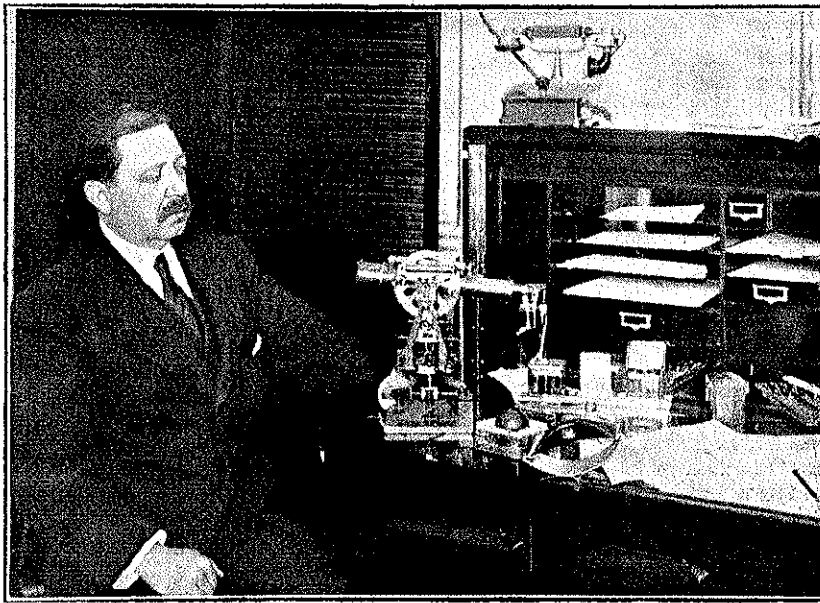
Así transcurrieron para las soterradas horas las lacerantes horas de aquel día en que el sol se puso para las armas napoleónicas hosco y sombrío, como una anticipación del atardecer de Bailén, co-

mo un funesto augurio del ocaso de Waterloo. Sólo percibían ya las atribuladas patricias el runruno crispante del incendio, que allá arriba lentamente iba devorando, como una fiera ahíta y desgana, los ruinosos despojos de sus víctimas.

Una nueva modalidad de sufrimiento

tragos del incendio. Este se manifestaba todavía en mil puntos luminosos y rojizas ascuas.

Quedóse la doncella dolorosamente perpleja unos momentos, a la vista de aquellas ruinas, sin advertir que, a su espalda, un hombrón de exótico aspecto militar la contemplaba con los ojos en-



DON EZEQUIEL NARANJO Y SOBRINO

Fot. R. Pérez.

INGENIERO JEFE DE OBRAS PÚBLICAS QUE HA SIDO TRASLADADO CON IGUAL CARGO A ESTA SECCIÓN, EN DONDE SE ESPERA QUE REALICE GRANDES MEJORAS POR SER ELEVADÍSIMOS SUS CONOCIMIENTOS TÉCNICOS, INMENSO SU AMOR AL TRABAJO Y LA SATISFACCIÓN QUE SIENTE LABORANDO EN LA PROVINCIA QUE NACIÓ, EL ÚNICO DE SUS EGOISMOS.

BIEN VENIDO SEA ESTE ILUSTRE HIJO DE LA MANCHA QUE A TODOS NOS CONSTA SE HALLA CAPACITADO PARA SER PROFETA EN SU TIERRA.

atenazó entonces el torturado ánimo de aquella pobre madre y le hizo sentir la angustia de una duda horrible,

—Cesó la lucha, hija mía, y tu hermano que conoce la gravedad en que me encuentro no viene a nuestro lado. Dios ha dispuesto, sin duda, que sucumba en la terrible prueba a que ha sometido nuestro pueblo... ¡Oh!—continuó sollozando—Y pensar que, herido y agonizante, tal vez vaya a ser pasto de las llamas, aquí en nuestra propia casa, sin que su madre, inmovilizada por la maldita enfermedad, pueda ir a salvarlo!...

El pensamiento de ambas mujeres compenetróse en una aspiración misma ante la hiriente incertumbre, y la joven, previo el asentimiento de la anciana, comenzó a subir la escalera, anhelante y presurosa. Un vaho caliginoso y acre infiltrábase en su garganta a medida que ascendía.

Cuando desembocó en el relleno superior una humareda densa se extendía por todas partes, permitiendo apenas ver el contorno de la edificación que había cambiado notablemente por los es-

candilados por un torpe deseo. Era un soldado gabacho a quien el miedo o el bajo instinto de la rapacidad retenían oculto entre los restos de la señorial mansión.

Un brusco movimiento delató la presencia del desertor, y la joven, lanzando un grito de espanto, intentó descender nuevamente por la escalera; pero se sintió sujeta por fuertes garras y la inmaculada pureza de su rostro fué profanada por el contacto de una barba ríspida y la presión de una boca hedionda en caricia brutal de fauno en celo.

Hubo una larga lucha en que la descendiente de cien héroes se defendió con la energía de la desesperación, hasta caer por el suelo confundida con aquella fiera humana. Allí, al borde mismo de la escalera que ponía en comunicación a dos tragedias, prolongose aún la desesperada lucha. Al fin lo heroica mujer—en cuyas manos había dejado el sátiro parte de su pelambre hirsuta—, rendida, aniquilada por el tremendo esfuerzo, pareció abandonarse a la demoniaca lujuria del forzador que, bárbaro e impla-

CHOCOLATES - CAFÉS - THÉS
BARRENENGOA
— CIUDAD-REAL —

able, destrozaría en un momento la carne virgen. Sobrevino entonces lo insólito. En un abrazo inmenso, supremo, continuado—que debió parecer al macho estúpido asentimiento instintivo de la hembra, correspondencia amorosa a su bestial lascivia—, la joven imprimió a los dos cuerpos un vigoroso impulso de rotación y, fuertemente unidos, se despeñaron rebotantes por la escalera abajo. Y a la mitad de su descenso, creciente siempre en velocidad, chocaron con otro cuerpo humano que a rastras ascendía y que, tras un débil gemido, cayó precipitado también al fondo.

.....
 Cuando, ajustada una paz que constituirá perdurable título de gloria para Valdepeñas, dedicáronse los valdepeñeros a recoger sus heridos y sus muertos, en lo hondo de la cueva de una de las casas de la villa fueron hallados, junto al cadáver de una anciana dama los cuerpos exánimes de una hermosa joven y de un dragón francés, que estaba férreamente enlazados por crispación tremenda e irreductible de sus brazos. Vanos resultaron cuantos esfuerzos se hicieron para separarlos y hubo que darles sepultura juntos, como es fama que fueron enterrados en Teruel los lacerados cuerpos de Isabel de Segura y Diego Garcés de Marsilla—aunque bien distinto el móvil sentimental que a cada una de estas dos parejas impulsara a fundirse en un eterno abrazo a la hora de la muerte.

EMILIO CORNEJO CAMINERO.

FELICITACION

Nuestro particular amigo y colaborador, D. Constancio Martínez Page, ha sido premiado en los Juegos Florales y Certamen Literario organizados por el Ateneo conquense, por su admirable trabajo «Medios prácticos para fomentar la educación popular de Cuenca».

Reciba nuestra enhorabuena.

AL RELOJ

Tu que cuentas las horas e imposable marchas sin detenerte en la jornada, tú que el tiempo has contado tantos siglos fatídico reloj ¡Detén tu marcha!

Que tus manos avanzan lentamente y vuelan ¡ay! como negras alas, dejando sin cesar en nuestros pechos recuerdos de pérdidas esperanzas.

No prosigas, detén, detén vuelo y apaga ese tic-tac, que enérva y anata a los que adoran como yo la vida y tienen fuego como yo en el alma.

¡Soy feliz! ¡Soy feliz! Ella en mis brazos no prosinas, detén, detén tu marcha. que en sus sienes no existen blancas hebras que son la nieve que aborrece el alma.

.....
 Y el reloj con fatídico lenguaje siempre imposable, prosiguió su marcha.

LUIS ESPINOSA.

LOS "DIALOGOS," DE AGUSTIN

Un erudito escritor y académico, don J. Pin y Soler, ha traducido al catalán los *Diálogos de las Armas y Linajes de la Nobleza de España*, que había escrito algunos siglos atrás el célebre Obispo de Tarragona D. Antonio Agustín, y los hace preceder de un profundo comentario sobre la falange helénica y la amistad hispano-belga.

Por la biografía que ha dedicado el traductor a D. Antonio Agustín, sabemos que este Arzobispo nació el 26 de Febrero de 1516 en «Zaragoza, urbilísima colonia del emperador Augusto, Cabeza del reino de Aragón», como dice Manyas enfáticamente en el estudio que dedicó a dicho prelado. Todos, en su tiempo, le reverenciaban como padre de almas y como escritor meritísimo.

Amigos suyos fueron los más insignes hombres de su siglo, entre ellos Arias Montano, que ha pasado a la historia como uno de los puntales más sólidos del Concilio Tridentino; el Dr. Bartolomé Leonardo de Argensola, que disfrutaba de una canongía en la Seo de Zaragoza, y el Príncipe de Squilache D. Francisco de Borja, quien señaló como cosa proverbial la gran opinión que por doquier se tenía del prelado, al escribir la siguiente redondilla:

Con un poco de latín
 un gramático atrevido
 de sí presume que ha sido
 poco menos que Agustín.

Pero no tuvo ningún panegirista tan entusiasta como el P. Andrés Escoto, el célebre humanista amberense que enseñó griego durante tres años en Toledo, después literatura en Zaragoza y más tarde—una vez ingresado en la Compañía de Jesús para cumplir un voto—diversas disciplinas en Gandía, Valencia y Roma y por último en Amberes, donde murió en 1629, a los 76 años de edad, dejando no sólo el recuerdo de sus enseñanzas orales, sino el fruto de sus escritos tan eruditos como copiosos.

Recojamos sintéticamente lo más saliente de la biografía dedicada por el señor Pin y Soler a D. Antonio Agustín. Siendo éste casi un niño, fué enviado a Alcalá; y bien pronto pasó de allí a la Universidad salmantina. Ya entonces entretenía sus ocios con los estudios de la Genealogía y la Heráldica, por considerarlos precisos auxiliares de la Historia.

Como el muchacho prometía, se le envió a Bolonia para que perfeccionase sus estudios de jurisprudencia y de lenguas en la Universidad de aquella población. De allí pasó después a Florencia a fin de saturarse de erudición caudística.

En 1543 publicó su primer estudio sobre cuestiones jurídicas, dedicándolo al futuro Cardenal Granvela, que había sido condiscípulo suyo y a la sazón ocupaba la silla episcopal de Arras. Tras ese trabajo, vinieron otros, y todos ellos eran acogidos con singular predilección por españoles, italianos, flamencos y franceses.

A los 27 años de edad era nombrado Agustín Auditor de Rota, en Roma, por el emperador Carlos V. Doce años ocupó ese puesto, recibiendo entonces delicadas comisiones pontificias. Más tarde se le nombró obispo de Alife, población insignificante, a fin de que fuese ganando categoría. De allí pasó a Viena en calidad de Legado, y de Viena a Sicilia. Cuando tenía 44 años de edad, se le preconizó obispo de Lérida, tomada por entonces parte en el Concilio tridentino como prelado de confianza de rey. Y antes de cumplir los 60, ocupó el arzobispado de Tarragona, ciudad que no le desagradaba, pues en una carta dirigida a su amigo Zurita varios años después, se leen frases como las siguientes, que reproducimos aquí modernizando su ortografía, un tanto anacrónica: «Es ciudad muy antigua y honrada que padece los desasosiegos de las ciudades grandes... Tiene muchos pueblos de vasallos y es muy abastecida de vituallas y harto barata y sola y sana según se dice... También tiene continuo mucho pescado...; de antiguallas de treros hay harta cantidad y cada día se descubren más».

Al decir del traductor, el palacio arzobispal donde pasó D. Antonio sus últimos años no podrá resistir la comparación con aquellos que, durante su juventud, había visto el futuro mitrado en Bolonia y en Roma. Era un caserón que dió nombre y condiciones habitables el joven arzobispo D. Juan de Aragón, hijo del rey Jaime II de Aragón príncipe que a los 17 años había sido nombrado arzobispo de Toledo y a los 28 arzobispo de Tarragona, hallándose además en posesión del título de Patriarca de Alejandría. A ese vetusto edificio, que se llamaba primero *Casita del Arzobispo* y a partir de D. Juan de Aragón *Palacio del Patriarca*, llevó don Antonio Agustín personas adictas. Allí formó un embrión de enseres arqueológicos y allí instaló prensas de imprimir. De ese modo enlazaba sus aficiones a las letras y a la arqueología con sus deberes religiosos y sus negocios eclesásticos.

En aquel Palacio, hacía imprimir sus



libros de disciplina eclesiástica, de derecho y de pura erudición, absteniéndose de escribir acerca de candentes temas teológicos que costaron persecuciones a otros colegas suyos, entre ellos al célebre arzobispo Fray B. Carranza. Y de este modo, merced a él, adquirió gran impulso el arte de la imprenta en Tarragona. Débesele asimismo a don Antonio Agustín algunas obras sociales y la Capilla del Santo Sacramento, que es un templo dentro de una iglesia, para cuya construcción congregó a artistas catalanes, borgoñones, milaneses y florentinos. Todos estos laboradores fueron guiados por el prelado ilustre y él les impuso las normas de severidad, elevación y elegancia que ha hecho de dicha capilla un modelo de buen gusto.

Los Diálogos de D. Antonio Agustín, publicados recientemente en catalán por el Sr. Pin y Soler, habían sido editados ya en castellano el año 1734, por D. Gregorio Manyans. Ellos interesarán a los arqueólogos, a los historiadores, pues seguramente han resuelto bastantes dudas que, sin la competencia, la autoridad y las aficiones de tan insigne arzobispo, hubieran quedado por esclarecer. Además la aristocracia de rancio abolengo podrá ver allí las gestas de sus antepasados y los motivos que indujeron a pretéritos monarcas a conceder esa merced con que hoy se adornan los poseedores de antiguos títulos nobiliarios.

JOSÉ SUBIRÁ.

¡ERRANTE!

¿Veis la golondrina, que deshecho el nido por el soplo horrendo de la tempestad, pesarosa cruza con el pecho herido del oscuro espacio por la inmensidad?

¿Veis cómo no encuentra donde recogerse ni aun la dura roca que el viento arrastró, en sus negras alas no puede envolverse ni ocultar el golpe que en su pecho hirió?

¿No veis cómo ansiosa, cruzando algún río, como aquél, así ella va a dar en el mar, y en el alto mastil de cualquier navío, encuentra cansada, donde reposar?

Y cuándo imponente dejando la orilla se aleja a otras tierras que ella jamás vió, el ave cansada, el ave sencilla sufre por la patria que la abandonó.

Así alma cristiana que cruzas la tierra y ves destruida tu felicidad; no gana el soldado en paz, sino en guerra, el lauro que hiciera su felicidad.

Prosigue el camino, recobra tu aliento, no vuelvas la espalda, no mires atrás, como va la nave regida del viento, y va más ligera cuando azota más.

Golondrina errante, alma acrisolada, si sufres espera con resignación, que si aquí en la tierra, no eres consolada, el cielo algún día, será tu mansión.

DOLORES ONDARÓ DE CASTRO.

Sastrería

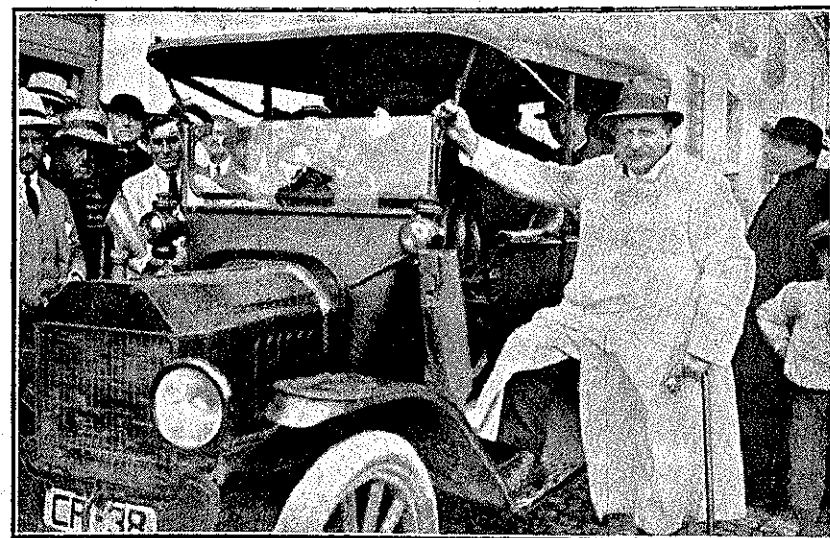
y Sombrerería. Constantes novedades, esmerada confección y economía. JOSE RUIZ SANCHEZ. Calle General Aguilera números, 15 y 17. Ciudad Real.



Las autoridades de Pozuelo de Calatrava en el momento de dirigirse acompañadas del Clero Parroquial a la bendición del Teléfono público.



Personalidades invitadas al banquete con que el Alcalde de Pozuelo de Calatrava obsequió el 6 del actual con motivo de la inauguración del Teléfono en dicha villa.



Don Gervasio de la Fuente, Propietario de las minas de manganeso de Pozuelo de Calatrava, cuyo señor modelo de laboriosidad, es un importante elemento de progreso en dicho vecindario, al cual acudió en el acto de la apertura del Teléfono.

Fots. E. Lórida,

A EXTREMADURA

Para el culto pedagogo y exquisito poeta; para el alma de artista de D. José María Lozano, Director de la Normal de Alcabate, muy cariñosamente.

Hermosa Extremadura. Región de mis amores.
Hidalga y noble tierra... Solar de mis mayores...
La que mi pecho llena de santo y noble afán.
La de los amplios cielos, de sol esplendoroso...
La de los encinares cargados de reposo...
La de las pardas cuevas cantadas por Galán.

Legáronte tus hijos sus glorias inmortales,
Sus lienzos prodigiosos Zurbarán y Morales...
Sus sueños Garcí-Sánchez, Espronceda, Valdés...
Y pregonan al mundo la grandeza de España
las brillantes conquistas, las heroicas hazañas
de Pizarro y de Soto, de Alvarado y Cortés.

De mi rosada infancia en los lejanos días
con indecible encanto la santa madre mía
en su regazo amante mis sueños arrulló;
y en charlas adorables de maternal ternura,
contándome tu historia, mi hidalga Extremadura,
a un tiempo que a adorarla, a amarte me enseñó.

Tu atmósfera embalsaman la flor de tus habares,
perfumes de romero, tomillo y azahares...
Efluvios campesinos de florecillas mil.
Y matizan tus valles profusión infinita
de rojas amapolas y blancas margaritas,
que brotaron al beso perfumado de Abril.

Tus mansos arroyuelos de lípidos cristales,
a cuya margen crecen adelfas y zarzales,
donde tu claro cielo se mira reflejar...
Tus brisas perfumadas, rumorosas, tranquilas...
El blando tintineo de vibrantes esquilas...
De blancos recentales el trémulo balar...

La alfombra de tus prados... Tu luz diáfana y riente,
los ruidos armoniosos que flotan en tu ambiente,
la balada doliente del bíblico pastor...
De la torcáz paloma el amoroso arrullo...
De fuentes escondidas el plácido murmullo,
y entre tus verdes frondas del céfiro el rumor...

El bucólico encanto de aldehuelas risueñas,
en cuyas viejas torres anidan las cigüeñas

y en cuyos aires tiembla la endecha montaráz...
Del canto de tus aves la grata melodía,
infiltran en mi alma la serena poesía
que tus campiñas llena de dulzura y de paz.

Y ese extenso desmayo de honda melancolía,
que impregna de misterio tus ténues lejanías,
cuando la tarde muere tras manso resbalar...
Esas bellas nostalgias que dentro de mí siento,
saturándome el alma de un dulce sentimiento...
¡Cuántas veces me hicieron de ternura llorar!

En tí, cuando era apenas muchacho adolescente,
al soplo de tus auras, sentí sobre mi frente
románticas quimeras de loco soñador;
en tí lloró mi lira sus cánticos primeros...
Esos pobres cantares ingénuos y sinceros
que brotaron de mi alma a impulsos de tu amor.

Mas tarde, siendo un jóven pletórico de vida,
latir sentí en el pecho ansias desconocidas,
que en ensueños de amores embargaron mi ser.
Y empapáronme el alma de innegables delicias,
los divinos encantos y las hondas caricias
de los ojos de antilope de una dulce mujer.

Yo aspiré los azahares de la Huerta murciana.
VÍ de belleza llena la Vega valenciana
Del sol de Andalucía el mágico fulgor;
y aun siendo tan radiante su espléndida hermosura
no tienen, cual tú tienes, mi hermosa Extremadura
esa calma infinita de sereno dulzor.

Salve Patria querida. Región de mis amores.
La santa y noble cuna de los conquistadores
que intrépidos cruzaron el proceloso mar.
Tu guardas el recuerdo de mis mejores días...
La tumba de mis padres... Mis tiernas alegrías...
Las dulces añoranzas de mi deshecho hogar.

Doquier mi adversa suerte me empuje por el mundo,
palpitará en mi pecho tu amor grande y profundo
mientras la cuesta suba del áspero vivir...
Y cuando ya la Parca ponga fin a mis duelos...
¡Oh! ¡Qué hermoso sería morir bajo tu cielo
y en tu adorado suelo la eternidad dormir!

ALFONSO GUERRERO BALTASAR.

Esparragosa de la Serena (Badajoz) 20 Abril 1918.

REGIONALISMO

Hoy, más que nunca, siéntese imperiosa necesidad de fomentar a grandes impulsos, un sano ideal, una dulce evocación del pensamiento humano, una bien acompañada anexión con los presagios del bienestar de la patria y una bien condensada actitud contra la inmensa ralea de pobres ignorantes que se jactan de buenos patriotas.

Por encima de todo ideal personalista, de todo pensamiento en continuo dislate con las costumbres y tradiciones, está el regionalismo.

El regionalismo imperará por razones lógicas y coordinadas con estética en el orden moral.

El regionalismo triunfará por una ley natural.

El regionalismo se impone por razones axiomáticas y de sentido común.

Imperará en primer lugar por razones lógicas, porque coordinando las relaciones morales y de orden público, quedará moralizada la triste ambición de acrecentar a personas determinadas, a costa de las más desagradables catástrofes y las más lamentables injusticias.

Por una ley natural, porque ser amante de un ideal independiente y apartado por completo del corrompido formulario del personalismo, equivale a ser un tributario de una virtud que ilumina con rayos coruscantes la tranquilidad de una nación.

Y por último, imperará por razones axiomáticas, porque todos sabemos que «el éxito de las fracciones es el éxito de un todo»; luego si hacemos patria con las divisiones políticas terrestres, o regiones, haremos patria con la Patria.

Es una obligación sagrada. Es lógica, aplastante y convincente. Es la realidad de los presentimientos de hombres sabios...

JOSÉ LÓPEZ SÁNCHEZ.

TINTAS, COLAS, LAGRES
VILLE DE PARIS



ANGEL PEDRAZA
AUTOR DEL BOCETO QUE CONSIGUIÓ
EL PRIMER PREMIO EN EL CONCURSO
DE CARTELES PARA LA FIESTA
DEL CORPUS DE TOLEDO.

LIBROS DE LUIS ESTESO!

(Prólogo del libro publicado por el popular poeta festivo Luis Esteso. ¡Oigan las mujeres guapas! Madrid. Imprenta de R. Velasco. -- Una peseta.)

Sobre mi mesa de trabajo queda un montón de libros que he leído hasta bien entrada la noche. Son las últimas obras del popular Luis Esteso que tuve la amabilidad de dedicarme durante su estancia en nuestra capital.

Nuevo viaje al Parnaso, La Musa Picaresca y Cancionero de Chistes, son libros «para reír», como su autor dice, no sabemos si con el convencimiento pleno del humorismo que en ellos acumula. En mi concepto, Luis Esteso en sus libros pone algo más que humorismo y que literatura: gracia tamizada, sin miras a incisiones de probable mal gusto con que otros autores suplen la falta de buen humor e ingenio.

En *Nuevo viaje al Parnaso*. Esteso manifiesta su amplia cultura. Ha formado un breve y discreto juicio crítico de todos los poetas, novelistas, autores dramáticos que escribían en el año 1917 y, cosa rara, no ha tenido para ninguno la más leve punzada. Antes al contrario: con una amable sonrisa dice, en buen verso, que todos son excelentes escritores y poetas y elogia altamente sus libros. Noble alarde de compañerismo.

La Musa Picaresca constituye una colección de poesías festivas, jugosas, regocijantes.

Cancionero de chistes es algo más de la obra de su autor en un escenario. Cuplés, monólogos, chistes, canciones y chascarrillos. Este libro lleva unas «advertencias» de su autor. En ellas también nos muestra algo de su erudición y refinamiento literario. Además, contiene un epílogo de su primo, el notable literato Rafael López de Haro.

Provocar la risa es hoy día una de las facultades más tristes. Hacer un libro con el propósito de que los lectores encuentren como una especie de abanico para sofocar las inquietudes de la tristeza de la vida, también supone una fuerza tremenda de voluntad y no está en el ánimo de todos.

Yo admiro a Luis Esteso por la enorme voluntad que pone en todos sus actos. Piensa editar un libro, y de la noche a la mañana lo escribe y manda las cuartillas a la imprenta, sin perder un minuto.

Con un gran tesoro de voluntad, ingenio y trabajo, ha podido, desde hace varios años, extinguir el eco de la muchedumbre, que le apodaba «Rey del Hambre». Sólo se ha quedado con el reinado de la Risa, que igualmente le adjudicó el público.

Luis Esteso ha publicado más de veinte libros. El primero, *La Reata Humana*, es la contemplación burlesca de las cosas grotescas de la vida. Al termi-



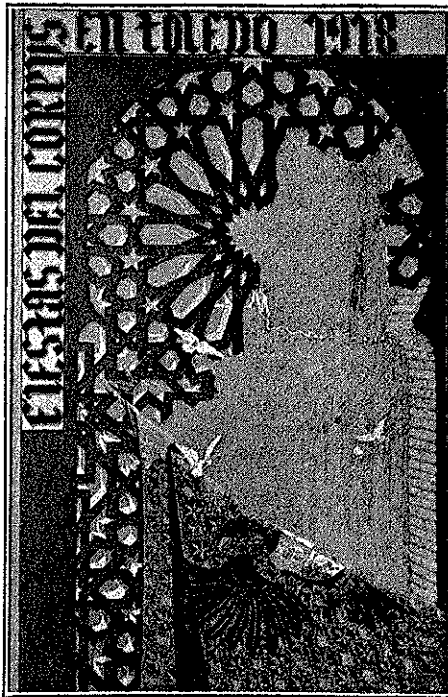
JACINTO GUERRERO
NOTABLE MÚSICO TOLEDANO, AUTOR
DE UN HERMOSO E INSPIRADO HIMNO
A TOLEDO QUE FUÉ CANTADO EN
LAS FIESTAS DEL CORPUS DE AQUELLA
CIUDAD, EN UN CONCIERTO POPULAR
EN LA PLAZA DE TOROS.

nar su lectura, después de haber cerrado los labios que sonrieron, queda en el alma un sedimento de tristeza. Queda lo que al terminar de leer una novela de Carrere (¡oh, «La tristeza del burdel!»), de Répide o de Hoyos Vincent, por ejemplo: una melancolía piadosa.

Con este libro, Esteso se alista a la Poesía y sigue militando en ella hasta hoy, que nos ha ofrecido los libros que acabamos de leer y que van anotados arriba.

Esteso tiene gracia personal de sobra y un estilo que le hace inconfundible. Su humorismo también es personal. No participa de aquel doloroso de Luis Taboada, el olvidado, ni del algo más sano de Félix Méndez, el malogrado continuador de Taboada, ni del sencillo y breve de Pérez Zúñiga, no. Es un humorismo atrevido y burlesco e inocente, que unas veces hace sonreír y otras provoca la carcajada.

Los libros de Luis Esteso los encontramos en todas partes. En los cajones del mostrador, en los talleres de modistillas, en cualquier estantería, en cualquier sitio donde diariamente haya de procurarse una hora de asueto para esparcimiento. Además, he podido ver que los libros de Esteso han entrado en el tocador de algunas damas, para entretenerlas mientras sus adorables rizos



BOCETO QUE OBTUVO EL PRIMER PREMIO
EN EL CONCURSO DE CARTELES PARA LAS
FIESTAS DEL CORPUS DE TOLEDO.

Fots. E. Rodríguez.

obedecen al amaneramiento de la doncellita de confianza.

¿Sabes esto, amigo Luis? He visto, repito, en el tocador de algunas damas tus libros, en cuyas portadas tu rostro amargo invita más a la lectura. ¡Te leen las mujeres!

Cuando pasen muchos años y sobre la tierra quede un retrato de Luis Esteso, habrá que cogerlo, mirarlo con bondad y decirle lo mismo que Hamlet decía a la calabera del pobre bufón Yorick desenterrada por el desaprensivo sepulterero:

—«Yo te conocí... eras sumamente gracioso y de la más fecunda imaginación».

F. DEL CAMPO AGUILAR.

FRANCÉS
Joyería de Moda
CIUDAD-REAL

NOTAS MANGHEGAS

LA RONDA

Se siente en la calle juvenil jolgorio.
Ya pasa la ronda con sus alborotos, turbando el silencio del triste villorrio.

Van los rondadores cantando gozosos canciones alegres de lánguidos tonos.

De esquina en esquina se paran en corro, la guitarra exhala arpegios melódicos de citas amantes y quererres hondos que pasa la ronda la ronda de mozos

Siguen calle arriba unos trás los otros riendo, y cantando, que jóvenes todos, causan el encanto de aquellos contornos.

Si una moza pasa, ardientes piropos, unos inocentes otros maliciosos hacen que la salga el rubor al rostro y con gran trabajo huye del acoso con que la persigue la ronda de mozos.

Siempre armando gresca marchan presurosos; y en una ventana de florido toledo, formado de rosas de brillantes tonos se asoma la moza que espera a su novio.

La ronda se para y al compás sonoro de la seguidilla... ya de cantar roncoco la da serenata la ronda de mozos.

De lo tinto un trago, de lo blanco un sorbo, porrones y jarras en jiro asombroso,

Van de mano en mano, y empinando el codo, que el mozo es del vino ferviente devoto, hacen los manchegos que el ansiado chorro, refresque la boca caliente el estómago ¡y así se solaza la ronda de mozos.

Si saben que hay baile al baile están prontos, que habrá buenas hembras de cuerpos airosos y tendrán amantes a quien dar onojos.

Por un chicleo nace e' acaloro la música cesa se aviva el encono, chocan las garrotas de los belicosos, y oculto en la noche queda el episodio ¡que así siempre acaba la ronda de mozos!

RÓMULO MURO.

RECIBIDOS

El cuaderno que acaba de publicarse de la notable publicación agrícola de Barcelona *El cultivador moderno*, contiene una serie de artículos que por lo variados y oportunos, avivan el creciente interés que va despertando entre los rurales esta bien presentada revista.

El sumario resulta sumamente sugestivo. Su primera firma es la de Rivas Moreno, tan prestigiosa como autorizada en Problemas de Economía Nacional. A los artículos sobre oleicultura, cereales y gramíneas, horticultura, en cuya sección aparece descrito el método práctico para explotar un cultivo tan reproductor, cuando se conduce convenientemente, como el del melón, siguen otros referentes a los progresos de la mecáni-

ca agrícola, práticamente y notas de utilidad incontestable sobre la oportunidad de la producción del lúpulo en España, aumento del arbolado, siembra de trigos tremesinos, abonos del arroz y sobre otros particulares igualmente importantes.

La fusión de la revista *Viticultura & Enología* en *El cultivador moderno*, realizada a principios del corriente año, ha venido a aumentar la importancia ya adquirida, satisfaciendo así de un modo acertadísimo cuanto podían aspirar nuestros agricultores, pues una sola publicación, a la par que les pone al corriente de cuanto a los asuntos de cultivos e industrias agrícolas se refiere, también les atiende en cuanto a las especializaciones de la viticultura y elaboración de las producciones de tan importante ramo de la economía rural española.

Las demás secciones, nutridas y abundantemente ilustradas, colocan esta publicación a una altura envidiable, permitiendo equipararla a las demás revistas extranjeras de su índole. Un número de muestra gratuito, la administración, calle Notariado 2 pral. Barcelona, le remite a quien lo solicite.

INSTITUCION BENEFICA

La Fundación Santa Cándida, instituida para socorrer a los hijos de los médicos, de los farmacéuticos y de los odontólogos que mueran pobres, ha comenzado ya su generosa gestión, concediendo una pensión mensual de 100 pesetas a los huérfanos del médico D. Perfecto Alvarez, que ejerció en Garciterán, y otra pensión, también mensual y también de 100 pesetas, a los huérfanos del médico D. Aurelio Martín, que ejerció en Logrosán.

Es digna de aplauso y de apoyo la conducta del Patronato de tan benéfica institución, que tanto bien ha de prestar a muchos desvalidos.

Los donativos recibidos por la Fundación Santa Cándida desde 1.º de Enero hasta 31 de Marzo, ascienden a la respectable suma de 4.800 pesetas.

CANTARES MANGHEGOS

(Continuación)

Recogidos y ordenados por Eusebio Vasco.

72

Esta es la jota nueva
Que ha venido del Hoya, *cajo*,
La ha traído mi morena
En la punta del zapato.

73

Soy de *El Hoyo*, soy de *El Hoyo*,
Soy de la rica ribera,
Donde se fabrica el oro,
La azúcar y la canela.

Academia General de Enseñanza

:: ESTABLECIDA ::
EN CIUDAD-REAL
:: EL AÑO 1895 ::

DIRECTOR: DON MIGUEL PÉREZ MOLINA, LICENCIADO EN CIENCIAS

MATRÍCULA.—Queda abierta para el próximo curso en las Secciones que comprende la Escuela Graduada, Segunda Enseñanza, como alumnos oficiales del Instituto y Carreras especiales, en la Secretaría de 9 á 12 y de 4 á 7.

INTERNADO.—Siendo el de mayor concurrencia en la Región y disponiendo de limitado número de plazas deberán solicitarlas anticipadamente.

RESUMEN

de las calificaciones obtenidas en el INSTITUTO DE CIUDAD REAL por los alumnos de la ACADEMIA, y que han sido publicadas á la terminación de los exámenes ordinarios en el Boletín de este Centro

TOTAL DE EXÁMENES	BOBRES-SALIENTES	NOTABLES	BUENOS	APROBADOS	SUSPENSOS	PREMIOS	MENCIONES	INGRESOS	GRADOS
10.230	2.536	2.519	65	4.951	159	1.142	342	323	317

Pídase el BOLETIN de esta Institución, donde se detallan los resultados obtenidos en los veintidós cursos por los alumnos de este Centro, cuadro de su Profesorado titulado, descripción de la Academia y condiciones reglamentarias. Numerosas referencias en la Provincia y sus límites de familias que nos confiaran la educación de de sus hijos. Puede visitarse la Academia para apreciar su inmejorable instalación y condiciones higiénicas que reúne, estando abierta durante las vacaciones á las horas mencionadas. Correspondencia al Director.

GRANDES ESTABLECIMIENTOS de HORTICULTURA y FLORICULTURA

P. J. MARTIN É HIJO

Alcalá, 43-MADRID-Teléfono 1.082

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

PLANTAS PARA SALONES

PLANTAS DE FLORES VARIADAS

FRUTALES, ARBOLES DE

SOMBRA, ROSALES, ETC. ETC

Especialistas en la construcción de Parques y Jardines

PIDASE EL CATALOGO GENERAL QUE SE REMITE GRATIS

ANIS BALMASEDA

MALAGÓN (Ciudad Real)

Tejidos y Novedades del Reino y Extranjero

CONFECCIONES

PARA SEÑORAS Y NIÑOS.—EQUIPOS DE NOVIAS

ESTABLECIMIENTO
MUY FAVORECIDO
POR SU NUMEROSA
CLIENTELA, POR EL
EXTENSO Y VARIA-
DO SURTIDO EN GÉ-
NEROS DE SEDA, HI-



LO, LANA Y ALGO-
DÓN. GÉNEROS DE
PUNTO. PAQUETE-
RIA. BISUTERÍA. PA-
SAMANERÍA. CORBA-
TAS. SOMBRILLAS Y
PARAGUAS

BASTONES. ABANICOS. Y PERFUMERÍA. ESPECIALIDAD EN

CAMISAS A LA MEDIDA

JOSÉ LÓPEZ CALERO

CIUDAD-REAL.

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON

SULFATO de AMONIACO

— Producto Nitrogenado —
EL MEJOR Y MAS BARATO

Venta: En todos los Al-
macenes y depósitos de **Abonos**

Instrucciones y folletos GRATIS

REPRESENTACION DEL
Sulphate of Ammonia Association

Muelle, 15 - VALENCIA - (Grao)

OBJETOS DE ESCRITORIO

— DE —

ENRIQUE PÉREZ

Caballetos, 4.—CIUDAD REAL

LO MÁS MODERNO Y DE VARIADO SUR-
TIDO. MARCAS LEGÍTIMAS EN PLUMAS,
LÁPICES Y CUANTOS ARTÍCULOS LO RE-
QUIEREN. TINTAS, LACRES Y COLAS DE
LAS MEJORES FÁBRICAS Y CALIDAD.

**GRATO AROMA - FINURA
Y GUSTO EXQUISITO**

ANIS DEL BÚ

TRI-DESTILADO

FABRICADO EN LAS DESTILERÍAS DE ANISADOS Y LICORES DE

M. PALOMARES FERRANDIZ ARGAMASILLA DE CALA-
TRAVA (CIUDAD-REAL)